

Jornada de Fe



En breve:

- La Iglesia tiene una historia rica y variada.
- Los santos y las órdenes religiosas ayudaron a dar forma a la Iglesia.
- El Espíritu Santo guía a la Iglesia.

Historia de la Iglesia

Kathleen encontró un cachorro al costado de la carretera. Estaba ahí, tirado, acurrucado al lado de lo que parecía ser el cuerpo ya sin vida de su compañero, probablemente su hermano. Kathleen comprendió la escena: alguien acababa de abandonar a esos cachorros. A pesar de estar aterrorizado este cachorro fiel no iba a abandonar a su hermano.

Le tomó meses ganarse la confianza del cachorro después de aquella noche en que lo encontró. Le puso "Second Chance", porque tenía la esperanza de ofrecerle exactamente eso: una segunda oportunidad. Normalmente le decía Chance.

Kathleen quería conocer la historia de su perro, pensaba que eso podría ayudarla a entenderlo mejor. Sin conocer los detalles exactos de la historia de Chance, lo único que Kathleen podía suponer era que el cachorro había sufrido abusos y falta de cuidado. Sabía que le llevaría años a Chance confiar plenamente ella; pero ella estaba decidida a dar a su perro una segunda oportunidad, oportunidad de tener una vida feliz y llena de amor.

- ¿De qué manera te ayuda conocer la historia de alguien para poder entenderlo mejor?



¿Por qué es importante la historia?

Tu historia de vida refleja lo que eres y relata lo que te ha sucedido y que te ha hecho ser quien eres. Cualquier persona que quiera conocerte, necesita conocer también tu historia. Lo mismo sucede con la Iglesia Católica. La historia de la Iglesia, de la misma manera que tu propia historia personal, es la historia de una jornada en la fe. El camino de la Iglesia comenzó hace miles de años con los hijos de Israel, encontró su fundamento en Jesucristo y ha evolucionado a lo largo de muchos períodos, algunos de ellos extremadamente difíciles.

¿Qué pasó después de que el Cristianismo fue aceptado?

Cuando dejamos a la *Iglesia primitiva* en la lección C11, la Iglesia acababa de salir de un periodo de gran persecución. Una vez liberados de ese miedo y ansiedad, los cristianos tuvieron tiempo para pensar en las verdades de la revelación de Dios hecha a través de Jesucristo. Muchos grandes pensadores contribuyeron a que la Iglesia pudiera comprender mejor a Dios. Por desgracia, en este período de la historia de la Iglesia también hubo algunos pensadores cuyas ideas se alejaron mucho de lo que Jesús enseñó durante su ministerio en la tierra.

Surgieron **herejías**, creencias u opiniones que contradecían directamente la enseñanza oficial de la Iglesia. Una herejía afirmaba que Jesús no era divino y otra que Jesús no era humano. Algunos emperadores apoyaron herejías y algunos cristianos fueron ejecutados por estar en desacuerdo con ellos.

Incluso, tomando en cuenta retos como los que acabamos de describir, el número de **mártires** (cristianos y cristianas que preferían morir antes que renegar de su fe) se redujo una vez que el Cristianismo fue más aceptado en el Imperio. Así, los cristianos pudieron encontrar nuevas formas de dedicar su vida a Jesús. Muchos optaron por irse al

desierto. Estos hombres y mujeres sentían que la vida solitaria los protegería de la corrupción de la sociedad. Conforme la gente comenzó a reunirse en torno a estos hombres y mujeres santos, se fueron formando comunidades religiosas, creando así comunidades centradas en la vida de oración y en el servicio. Otros cristianos se ocuparon de los servicios sociales, del cuidado y de la compasión por los pobres, los enfermos, los moribundos y los abandonados.

- *¿De qué forma ser parte de una comunidad ayuda a reforzar el deseo de vivir como Cristo?*
- *¿Será difícil (o fácil) vivir la vida cristiana alejados de los demás?*



Los cambios en el Imperio Romano

En el siglo V, el Imperio Romano comenzó a derrumbarse conforme las tribus bárbaras del norte comenzaron a invadirlo. Los obispos se convirtieron en las únicas autoridades en las que la gente podía confiar. Al principio, los cristianos romanos no querían tener nada que ver con los conquistadores bárbaros, pero con el tiempo comenzaron a sentir ese llamado a convertir a los invasores.

Estos fueron los primeros **misioneros**. Eran hombres y mujeres misioneros que trabajaban llevando la fe a los no creyentes, a menudo a través del servicio social. Para llevar al recién convertido a un conocimiento más profundo del Cristianismo, se fundaron monasterios y parroquias. Los monjes que tenían más formación se encargaban de instruir a la gente y las parroquias ponían el Cristianismo al centro de la vida comunitaria. El clero, esto es, funcionarios ordenados de la Iglesia, fue empleado por los invasores como embajadores y líderes públicos. El servicio a los pobres dependía casi por completo de la Iglesia.

Sin embargo, también hubo graves problemas que surgieron debido a los estrechos vínculos entre la Iglesia y el poder temporal. Los nobles nombraban obispos, eligiendo a menudo a alguien que apoyase sus intereses en lugar de los del Evangelio. Los sacerdotes eran nombrados por los propietarios locales y tenían poca o ninguna formación.

Muchos terminaron por preocuparse más de las posesiones materiales y del poder que de la difusión de la Buena Nueva.

- *¿Cómo ha influido en la historia la forma en que funciona la Iglesia?*
- *¿Puede la Iglesia todavía hacer el bien, incluso si los cristianos pecan?*



Volver a lo esencial

En el siglo X, san Bernardo y otros trajeron la Reforma a las comunidades religiosas, pidiéndoles volver a una vida de oración. Su reforma se extendió por toda la Iglesia. Finalmente, el Papa Gregorio VII quitó a los nobles el poder de nombrar sacerdotes. Los emperadores alemanes combatieron esta ley por más de 200 años.

Los siglos XI y XII vieron el florecimiento de las grandes universidades, de la arquitectura gótica y de pensadores y estudiosos extraordinarios. Estos siglos también trajeron nuevos problemas a la Iglesia. En 1054, las divisiones entre oriente y occidente llevaron a la separación de Roma de la Iglesia oriental (ortodoxa). Las Cruzadas a menudo despertaron la codicia y la sed de poder. Estas fueron una serie de expediciones militares durante un período de 200 años en las que los cristianos de Europa occidental intentaron quitar a los musulmanes Jerusalén y Tierra Santa.

Con todo, la Iglesia del siglo XIII contó con gente extraordinaria, como san Francisco de Asís y santo Domingo. Los santos Francisco y Domingo cambiaron la forma en que se predicaba el Cristianismo. Los monasterios preservaron las enseñanzas de la Iglesia, pero para ese momento muchos ya habían perdido el contacto con las personas que debían beneficiarse de ese aprendizaje. Francisco y Domingo se dirigieron a todos lados predicando y viviendo una vida de pobreza.

El llamado a la Reforma

Los siglos XIV y XV marcaron el comienzo de una confusión aún mayor. En algunas ocasiones llegó a haber dos y hasta tres hombres que decían ser el papa. Aumentó la corrupción entre muchos líderes de la Iglesia. Muchos católicos con liderazgo moral convocaron a una renovación.

En 1517, Martín Lutero, un monje católico, llamó a poner fin a los abusos en la Iglesia. Él quería la Reforma, no una nueva Iglesia. Pero debido a las circunstancias externas y a la obstinación de ambas partes, Lutero rompió

oficialmente con la Iglesia. La división siguió a la división, hasta que el Cristianismo quedó dividido en cientos de denominaciones. La Iglesia, que una vez fuera fundada por Jesús, ahora parecía separarse cada vez más de los valores que Cristo vivió y enseñó.

La ruptura protestante, también llamada Reforma protestante, hizo que los líderes católicos emprendieran acciones inmediatas. El Concilio de Trento (1545-1563) clarificó diversos puntos de la fe católica, corrigió abusos y creó el sistema de seminarios para la formación del clero. Las nuevas órdenes religiosas comenzaron a ayudar en esta renovación.

- ¿De qué manera muestra el servicio social las raíces de la Iglesia que brotan del ministerio mismo de Jesús?



El llamado a servir

El servicio social y la espiritualidad cotidiana fueron los objetivos de los siglos XVII y XVIII. San Francisco de Sales escribió libros que animaban a los laicos a buscar la santidad. Los santos Vicente de Paúl y Luisa de Marillac crearon distintas iniciativas para ayudar a los pobres. Se instituyeron grupos de laicos llamados “cofradías”, para gestionar orfanatos, asilos de ancianos y servicios parroquiales para los necesitados.

El Catolicismo en los Estados Unidos

A principios de 1800, en los Estados Unidos, los católicos eran un número pequeño e insignificante. Durante la guerra civil, los católicos eran el grupo (o **denominación**), religioso más grande en el país, contando con alrededor de tres millones y medio de personas.

Este aumento se debió al gran número de inmigrantes procedentes de Irlanda y Alemania. Más tarde, muchos católicos de Polonia, Italia y los países hispanos también llegaron a los Estados Unidos.

Una **denominación** en el Cristianismo es un cuerpo religioso distinto, con sus propias formas de culto, de liderazgo y de doctrina. Muchas de estas denominaciones se separaron de la Iglesia Católica en los últimos siglos.

La Iglesia en el siglo XX

“Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo”.

Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo moderno [Gaudium Et Spes], 1)

El Concilio Vaticano II, que fue una importante reunión celebrada en Roma en la década de 1961 y a la que acudieron todos los obispos católicos del mundo, examinó de cerca a la Iglesia moderna. El Concilio hizo muchos cambios en las formas de adoración y en los ritos católicos. Se alentó a los laicos a participar más activamente en el trabajo de la Iglesia y a renovar sus esfuerzos por seguir a Cristo.

Varios ministerios que hasta hacía poco habían sido competencia exclusiva de los sacerdotes, ahora podían ser llevados a cabo por laicos. En la Misa, los laicos proclaman la Palabra (aunque el Evangelio solo pueden proclamarlo el diácono y el sacerdote), distribuyen la Eucaristía, guían a la asamblea en el canto y sirven como ministros de la hospitalidad. La mayoría de las parroquias tienen comisiones litúrgicas activas que involucran a los laicos en la preparación de las fiestas litúrgicas y de las celebraciones.

La Iglesia hoy

La Iglesia de hoy tiene una doctrina muy clara ante cuestiones morales y sociales, tales como el aborto y el suicidio asistido, prácticas que ignoran las enseñanzas de Cristo sobre la santidad y valor de la vida humana. La Iglesia sigue llevando adelante muchas iniciativas para ayudar a los pobres y apoyar a personas que sufren otras formas de pobreza. En la lección C16, titulada “Justicia Social”, reflexionarás un poco más sobre esta parte de la misión de la Iglesia.

La Iglesia de nuestros días enfrenta muchos retos, como ha sucedido a lo largo de toda su historia. Al hacer frente a estos retos y al tratar de aprender de los errores del pasado, es importante recordar que todos somos humanos, tan imperfectos como los apóstoles que nos precedieron. Sin embargo, la Iglesia sigue siendo el Cuerpo de Cristo, y podemos confiar en que el Espíritu Santo seguirá guiándonos.

En grupo, haz una lista de las maneras en que la Iglesia de hoy llega a las personas con la Buena Nueva. Después haz otra lista con las formas en que la Iglesia podría hacer más y con los frutos que dichas formas podrían producir.

Recuerda un momento en que cometiste un error.



¿Qué te enseñó dicho error sobre ti mismo? ¿Cómo te ayuda a crecer? ¿Te volviste más comprensivo o indulgente? ¿Cómo influyó ese error en quien eres hoy?

Jornada de Fe para adolescentes: Catecumenado, C12 (826979)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver.

Imprimatur: "Conforme al C. 827, Mons. Edward Rice, obispo auxiliar de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 25 de mayo de 2016.

El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad".

Jornada de Fe © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521. Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com." Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito.

Edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin. Arte/Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock.